

#1993 Microrrelato

Aquellos Otros Días

José María Basauli Felices

Hospital Universitario 12 de Octubre, Madrid, España

Microrrelato

Las prisas volvían a definir el pase de visita. La sobrecarga de los días invernales le llevaba a hacer la medicina que un día juró nunca practicar.

Entró a la habitación sin el aislamiento obligatorio; no tenía tiempo para eso. Dentro estaba Don Ricardo, un anciano de mirada profunda, vista cansada y que parecía estar envuelto por una indescriptible atmósfera de vida pasada y sabiduría.

Inmediatamente el paciente se fijó en la ausencia de bata del médico. Sin prisas, con la mirada perdida en el infinito dijo:

”Sabes, hijo, yo estuve allí. Estuve allí ese 12 de octubre de 1943. Era la tercera fiebre persistente que veíamos en el mismo día. La septicemia consumía a ese pobre chiquillo que se revolvía en la cama entre sudores. Solo podíamos anotar un nuevo pico en la curva térmica. Estuve también el 5 de enero de 1944 cuando esa chica de no más de 16 años se nos moría con el cuerpo lleno de púrpura meningocócica. Sus padres nos miraban desesperados mientras que la impotencia alimentaba nuestra frustración. Estuve allí tantos otros días. Por aquel entonces parecía imposible conseguir un frasco de penicilina y no nos quedaba más remedio que ser testigos de aquellos funestos desenlaces. Yo estuve allí, hijo, y no quieras estar tú también algún día.”

Un escalofrío recorrió todas las partes de su cuerpo. Sin pronunciar palabra salió de la habitación y tomó la bata de aislamiento sin poder contener aquella lágrima de vergüenza que le caía por la cara.